

Violencia digital



El objetivo de este material es compartir con las familias **recomendaciones y sugerencias sobre las señales que pueden ayudarnos a identificar posibles situaciones de violencia digital**, así como pautas para acompañar a niños, niñas y adolescentes en caso de que estas situaciones ocurran.



Consideraciones previas

ooo

Los **entornos virtuales** generan muchas oportunidades pero, a la vez, producen **desafíos** que pueden poner en riesgo los derechos de niñas, niños y adolescentes.

Según el “**Protocolo Escolar ante situaciones de Violencia Digital**”, elaborado por el Ministerio de Educación de la Ciudad de Buenos Aires, se entiende a la **violencia digital** como “cualquier acción o conducta ejercida a través de medios tecnológicos (como redes sociales, correos electrónicos, plataformas de mensajería o sitios web) que tenga como propósito acosar, intimidar, humillar, discriminar, difamar o vulnerar los derechos de una persona”.

Algunas de las conductas que comprende son:

- El **ciberacoso**
- La **difusión no consentida de imágenes**
- La difusión de **contenido íntimo**
- El **hackeo de cuentas**
- El **espionaje digital**
- La publicación de **información personal** sin autorización



¿Qué señales nos permiten identificar posibles situaciones de violencia digital?

ooo

El ya mencionado protocolo establece que “este tipo de violencia puede tener consecuencias **emocionales, psicológicas, sociales y legales** y afecta tanto la **privacidad** como la **seguridad**”. En este sentido, es importante estar atentos a distintas **señales** en niños y adolescentes, que pueden ayudarnos a identificar posibles situaciones de violencia digital:

- **Cambios en las rutinas** de descanso y alimentación, como insomnio o falta de apetito o saciedad.
- **Manifestación de dolores físicos**, como dolor de cabeza o de estómago.

- Conductas de **aislamiento o distanciamiento**: deja de usar sus cuentas en redes sociales y/o muestra cierto temor, resistencia y/o nerviosismo cuando se le pregunta o se conversa sobre sus actividades en línea. También puede notarse que poseen menos interés en las actividades escolares y sociales que antes realizaban sin dificultades como ir a la escuela, hacer deportes o hobbies. Además, pueden manifestar cierta hostilidad en su comportamiento ante el acercamiento del adulto.
- Cambios abruptos en su **rendimiento escolar, en el uso de los dispositivos y/o en sus vínculos sociales**.
- **Ocultar** lo que están viendo en la pantalla ante la presencia de adultos.



¿Qué hacer ante situaciones en las que niñas, niños y adolescentes sufren o se sospecha que son víctimas de violencia digital? — o o o

- Habilitar **espacios de diálogo** en ambientes seguros y confiables. Es importante transmitir **seguridad y confianza** para que puedan compartir lo que les sucede y lo que sienten, sin avergonzarse y sintiéndose escuchados y apoyados.
- **Validar la expresión de sus emociones**, reconociendo y aceptando con respeto lo que sienten y sin juzgar lo que nos cuentan.
- **Trabajar junto con la escuela**, compartiendo la situación con el equipo directivo para recibir el acompañamiento y las orientaciones pertinentes.

Uno de nuestros desafíos como adultos es acompañar y fomentar un **uso seguro y responsable de las tecnologías** y los entornos virtuales. Es fundamental brindar los cuidados y las orientaciones necesarias para que niñas, niños y adolescentes puedan desarrollarse de manera saludable.

En este sentido, les compartimos algunas sugerencias y recomendaciones para involucrarse y favorecer el uso responsable de las tecnologías:

- **Conversar de manera cotidiana** acerca de:
 - Las **formas, usos y sentidos** que los niños, niñas y adolescentes adoptan en los entornos virtuales. Es decir, comprender cómo interactúan desde las redes sociales, qué aplicaciones utilizan, qué tipo de sitios son los que frecuentan para jugar en línea, cuál es el contenido que consumen y qué valor le dan a todo lo que hacen en estos entornos.
 - Sus **puntos de vista, inquietudes y preocupaciones**, transmitiéndoles que cuentan con adultos referentes a quienes acudir si experimentan cualquier situación que les genere incomodidad.



- El contenido que consumen, las fuentes de información y la **responsabilidad que significa reenviarlos o compartirlos** (siempre con el consentimiento del otro).
- La importancia de una **comunicación abierta y honesta** sobre el uso de la tecnología y los intercambios en línea.
- **Establecer límites y lograr acuerdos** sobre el uso seguro y responsable de los dispositivos. Por ejemplo, sobre los horarios de conexión, las imágenes o información que se comparte en las redes sociales y a quién se acepta como contacto. También, entender a qué plataforma, juego o red social se está accediendo y el modo en que nos dirigimos a los demás.
- Configurar **herramientas de control** parental que apunten a evitar que los niños tengan acceso a **contenido no deseado** en internet.
- Acompañar e informar sobre:
 - **Privacidad en línea:** hablar con los niños sobre la protección de datos y la divulgación de información propia y de otros, además de asesorarlos y ayudarlos para que puedan **configurar la seguridad y privacidad** de sus aplicaciones.
 - **Autocuidado:** incorporar pautas de autocuidado, para que puedan limitar el alcance de videos y fotos, y comprendan la importancia de reconocer y respetar los espacios personales.
 - **Huella digital:** contarles que, tan solo usando dispositivos, dejamos un rastro en Internet, incluso aunque no naveguemos una red social o un sitio web. Estos datos construyen una **identidad**, por lo que es importante aprender a controlarlos y decidir cuándo y qué queremos compartir.

Finalmente, tengamos siempre presente que ante situaciones que consideremos que no podemos atender o que no entendamos, **es importante recurrir a la ayuda e intervención de profesionales especializados.**